

CAPITULO V

LA CULTURA SOLIDARIA DESDE LOS SUJETOS ESTUDIANTILES EN ESCENARIOS EDUCATIVOS, NIVEL BACHILLERATO, RIOBAMBA- ECUADOR

Edison Paúl Barba Tamayo

Magíster en Diseño Curricular y Evaluación educativa
Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba - Ecuador

Byron Napoleón Cadena Oleas

PhD. Ciencias Económicas
Escuela Superior Politécnica del Chimborazo - ESPOCH

Carmen Estrella Morocho Barrionuevo

Master Universitario en Estadística Aplicada
Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba - Ecuador

Paulina Fernanda Parra Alvarez

Master Gestión de la Calidad y Seguridad Alimentaria
Universidad Nacional de Chimborazo Riobamba - Ecuador

Resumen

Despertar una cultura solidaria en sujetos estudiantiles es importante toda vez que desde allí su desarrollo como persona prevalecerá en todos los campos. El objetivo del presente trabajo fue medir la cultura solidaria, a fin de establecer la percepción que tienen los estudiantes respecto a sus capacidades relacionadas con la variable de investigación. Metodológicamente, se condujo desde el paradigma empírico analítico a través de una medición y modelación estadística se analizaron los datos encontrados, el diseño fue no experimental de corte transversal, utilizando un instrumento tipo test en línea. La investigación se aplicó en 474 casos validados en tres colegios de la ciudad de Riobamba (una pública, una semipública y una privada) en el primer nivel de bachillerato (14-18 años); segundo de bachillerato (13-15 años) y, tercero de bachillerato (14-16 años). Los resultados determinan que, los estudiantes en su mayoría tienen una correcta y favorable, predisposición y conciencia, respecto al factor solidaridad. Existen aún segmentos y espacios, reconocidos por los propios estudiantes, que anidan actuaciones alejadas de la solidaridad, la ética integral y la inclusión; estas prácticas deben ser visibilizadas y combatidas, ya que actitudes y hechos vinculados al egoísmo, la violencia o la antiética deben ser valoradas con cero tolerancias. Al ser un tema de vital importancia es necesario que en lo posterior se proporcionen estrategias a fin de afianzar el sentido solidario en los estudiantes de todos los niveles.

Palabras Clave

Educación; Educación para la paz; Educación cultural; Educación para los derechos humanos; Paz; Conciencia; Humanismo; Estudiante de secundaria; Comunidad; Escuela secundaria.

THE SOLIDARITY CULTURE FROM THE STUDENT SUBJECTS IN EDUCATIONAL SCENARIOS, HIGH SCHOOL LEVEL, RIOBAMBA-ECUADOR

Abstract

Awakening a culture of solidarity in student subjects is important since from there their development as a person will prevail in all fields. The objective of this study was to measure the culture of solidarity, in order to establish the level of awareness and self-assessment that students have regarding their abilities, skills and attitudes related to the research variable. Methodologically, it was conducted from the analytical empirical paradigm through a measurement and statistical modeling, the data found were analyzed, the design was non-experimental cross-sectional, using an online test-type instrument. The research was applied in 474 validated cases in three schools in the city of Riobamba (one public, one semi-public and one private) in the first level of high school (14-18 years); second year of high school (13-15 years old) and third year of high school (14-16 years old). The results determine that the majority of students have a correct and favorable predisposition and awareness regarding the solidarity factor. There are still segments and spaces, recognized by the students themselves, that nest actions far from solidarity, comprehensive ethics and inclusion; These practices must be made visible and combated, since attitudes and acts linked to selfishness, violence or antiethics must be valued with zero tolerance. Being a topic of vital importance, it is necessary that strategies be provided later in order to strengthen the sense of solidarity in students of all levels.

Keywords

Education; Peace education; cultural education; education for human rights; Peace; Awareness; Humanism; Highschool student; Community; High school

Capítulo derivado de la investigación avalada por la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH). Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH). Fecha de finalización del proyecto: febrero 2021

Introducción

La etapa secundaria tiene un alto significado para el desarrollo de competencias que condicionan de forma considerable el éxito en los estudios de educación superior y forman un cimiento para la vida laboral, en tal virtud el mundo actual exige que los estudiantes no sólo acumulen un bagaje de aprendizajes cognitivos sino desarrollen capacidades que les permitan superarse y ejercer una vida plena, entre estas capacidades se destaca la creatividad, la innovación, el emprendurismo y la cultura solidaria.

Los jóvenes muestran fortalezas cuyo progreso depende del evento de mejora en ciertas dimensiones sociales específicas: las competencias relacionales y la actitud altruista. Es así que se necesita formar seres humanos capaces de producir, emprender y generar riqueza, pero sin perder una visión holística donde la cultura solidaria debe fijarse como un elemento consustancial de la convivencia social.

Mediante el Proyecto de Investigación: “Capacidades en creatividad, innovación, emprendedurismo y cultura solidaria en los jóvenes de básica y media en Iberoamérica”, se ha establecido la relación entre los factores sociodemográficos y el nivel de desarrollo de las capacidades relacionadas con la innovación social, en este marco, se realiza el estudio de caso de los estudiantes de secundaria de la ciudad de Riobamba, mediante una muestra significativa de instituciones de diferente tipología, República del Ecuador; en la presente publicación se describe los resultados relacionados con la cultura social y los factores sociodemográficos de los estudiantes de bachillerato.

La estructura del sistema nacional de educación del Ecuador está compuesta por los siguientes niveles escolarizados: educación inicial, básica y bachillerato, los mismos que deben procurar una articulación con el Sistema de educación superior constituido por institutos técnicos y tecnológicos superiores, escuelas politécnicas y universidades.

El bachillerato general unificado comprende tres años de educación obligatoria a continuación de la educación general básica. Tiene como propósito brindar a las personas una formación general y una preparación interdisciplinaria que las guíe para la elaboración de proyectos de vida y para integrarse a la sociedad como seres humanos responsables, críticos y solidarios. Desarrolla en los y las estudiantes capacidades permanentes de aprendizaje y competencias ciudadanas, y los prepara para el trabajo, el emprendimiento, y para el acceso a la educación superior.

El Bachillerato General Unificado corresponde a un currículo nacional obligatorio que establece un tronco común de asignaturas que toman todos los estudiantes, y contempla las siguientes modalidades:

- Bachillerato en ciencias: que permite una formación científico-humanísticas, las cuales pueden tener elementos y menciones particulares que refieran a la especialización;
- Bachillerato técnico: genera la formación campos técnicos, y artesanales que faciliten una inserción laboral inmediata o permitan generar emprendimientos socio-económicos.
- Bachillerato Complementario en Artes. - refiere a la formación realizada en conservatorios, es una formación de carácter complementario y no obligatorio.

Adicionalmente en el Ecuador se oferta, el Bachillerato Técnico Productivo, que es no obligatorio y conlleva un año adicional de estudio, que permite al estudiante certificarse en competencias laborales específicas.

La investigación, desde el punto de vista metodológico, se condujo desde un el paradigma empírico analítico, que permite describir la variable definida, a través de una medición y modelación estadística que facilitan la comparabilidad de los datos. El diseño es no experimental de corte trasversal. En este contexto, se recopiló la información, a través de un instrumento tipo test en línea, respecto a la variable: cultura solidaria, a fin de establecer el nivel de conciencia y autoevaluación que tienen los estudiantes respecto a sus capacidades, habilidades y actitudes relacionadas a la variable, en escenarios educativos. El campo de estudio fueron tres instituciones: Unidad Educativa Santo Tomás Apóstol, fiscomisional (privada con asignaciones presupuestarias públicas), urbana. Unidad Educativa Juan de Velasco, pública, urbana. Unidad Educativa Pensionado Olivo, privada, rural. Los estudiantes que componen la muestra se encuentran en el rango de edades: 14 a 18 años, con la siguiente correspondencia: Primero de Bachillerato, 11°, 13 a 15 años; Segundo de Bachillerato, 12°, 14 a 16 años y Tercero de Bachillerato, 13°, 15 a 18 años, teniendo un total de 474 casos validados y confiables.

Se consulta a los estudiantes respecto a cultura solidari, respecto a sus aptitudes en referencia a temas de inclusión en círculos sociales, diversidad, multiculturalidad, enfoque de derechos, valores, participación, ambiente, actitud democrática y su percepción sobre el nivel de inserción de estos temas en las actividades curriculares y extracurriculares.

Fundamentación Teórica

Es indudable que el rol de la educación es la formación del sujeto histórico y la construcción de una sociedad que alcance sus propósitos colectivos y eleve la calidad de vida de sus habitantes, precautelando el bien común. En esta tarea es indudable que educar para la paz y la vida, con sentido ambiental, democrático y con enfoque de derechos se hace fundamental.

Estudiando las publicaciones en la esfera de la paz muestra una falta de equilibrio conceptual y epistemológica que prioriza a la violencia sobre la paz, haciéndose necesario un cambio de paradigma epistemológico en la práctica de la acción educativa en procura de una educación para la paz, donde el cultivo de valores, el perfeccionamiento de buenas prácticas curricular y una mejor cultura escolar se comprometan con una verdadera educación en la paz (Fernández Herrería & López López, 2012).

En ese sentido, el fomento del valor de la solidaridad se hace urgente e imprescindible, ya que el individualismo, egoísmo y utilitarismo han anidado en la sociedad, y aunque la presencia de esta problemática no es reciente, si se profundiza en mayor medida en las últimas decadentes y cada vez de forma más acelerada.

Gonzáles (2000) al inicio del milenio diagnóstica una preocupante realidad social, donde las brechas económicas y culturales se incrementan de forma progresiva, lo cual ocasiona una diferenciación social profunda, en respuesta a esto se plantea dos alternativas: la resignación que implica el consentir con esta realidad, o una actitud rebelde y trasformadora a través del

poder de la educación. El autor acusa que los medios se comprometen cada vez en menor medida para motivar hacia una actitud solidaria y otros solo lo hacen de una forma aparente, ya que la solidaridad fomentada en lo mediático es transitoria, superficial y de etiqueta, que busca solo emocionar, pero no genera una reflexión profunda que desnude el tema de fondo y conduzca hacia un compromiso permanente.

La solidaridad puede ser vista como una propuesta pedagógica, un ejemplo de aquello es el denominado *Aprendizaje Servicio* que propicia los proyectos comunitarios, el asistencialismo y la promoción social como estrategias de aprendizaje; donde por ejemplo los proyectos de apoyo escolar, de recuperación del patrimonio histórico y cultural, de animación socio-cultural y recreativa, de participación ciudadana, así como las investigaciones científicas vinculadas con necesidades comunitarias y ambientales, y las actividades relacionadas a la prevención de enfermedades y educación para la salud, permiten generar una pedagogía basada en la cultura solidaria (Nieves Tapia, 2001).

Una enseñanza ética que motiva la formación de valores y la responsabilidad social permite una educación integral, la participación de los estudiantes en servicio comunitario de calidad. Contribuye a la criticidad y a la capacidad resolutoria de problemas, ya que le permite al estudiante hacer ejercicios reflexivos mientras desarrolla la experiencia (Arratia Figueroa, 2008).

El compromiso hacia el fomento de una cultura solidaria es un instrumento para el desarrollo socio-económico, ambiental y cultural, pero los medios comunicativos no han facilitado la asunción real y segura de tal compromiso (Sierra Caballero, 2009). Por esta razón, se hace necesario que la educación asuma este liderazgo, pero a la vez interpele a los medios y a la clase política se involucre en la generación de valores solidarios.

El voluntariado es un componente importante para la construcción de la sociedad y ciudadanía. Activa las aspiraciones más nobles de los seres humanos como son el cultivo de la paz, libertad y justicia para todos. En este sentido se requiere que los líderes educativos para propiciar y apuntalar a las personas a ejercer el voluntariado, creando oportunidades de sentir empatía y aprender de su servicio (Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios IAVE, 2001).

Es necesario recalcar e insistir que el aprendizaje-servicio no es un voluntariado del maestro o los padres de familia, tampoco se refiere a las políticas institucionales en torno al atendimento de las necesidades comunitarias, aunque si se relaciona con estas variables. El servicio como aprendizaje, es una actividad de responsabilidad absoluta de los estudiantes. Los intérpretes de las diligencias de servicio a la comunidad deben ser los estudiantes: ellos deben empoderarse y apropiarse de los proyectos, si no lo aprecian como suyo, dificultosamente se constituirá como una experiencia valiosa (Nieves Tapia, 2004).

Hernández Sánchez et al. (2010) recomiendan:

- La incorporación de temas específicamente relacionados con empresariedad solidaria y democracia deberían ser planteados como parte del modelo educativo, dentro del proceso de enseñanza es importante tener en cuenta:
- Las diferencias socioculturales y los ritmos individuales de aprendizaje.
- Los procesos que acrecientan el sentido de identidad y pertenencia hacia lo colectivo.
- Establecer metas que permitan la evaluación de los modelos pedagógicos, no sólo en la adquisición de conceptos, sino en la apropiación de los conceptos solidarios, de tal manera que el actuar de forma solidaria, sea inherente al ser humano. (pág. 35).

En el mismo sentido, Monsalve Zapata (2016) afirma que a través de una nueva pedagogía social es viable evolucionar la cultura solidaria en una dinámica experiencia de innovación social. Es importante generar una cultura solidaria de forma principal en los estudiantes de mayores dificultades socioeconómicas ya que la innovación social no se origina precisamente en las comunidades más perjudicadas, sino entre aquellos conjuntos con más capacidad para la acción colectiva. Se subraya, que las comunidades que mejor enfrentan los efectos de la crisis son las que tienen mayor organización y capacidad de acción social (Blanco et al, 2016).

La solidaridad es un valor fundamental para generar una cultura social, cultural y económica de mayor equilibrio, en tal virtud deben fortalecerse las propuestas pedagógicas y curriculares que trabajen transversalmente este valor, en el Ecuador el perfil del bachillerato tiene tres elementos fundamentales: innovación, justicia y solidaridad, pero se hace necesario que el estudiante asuma el rol protagónico de las actividades intra y extra currículo y potencie sus capacidades solidarias en virtud de generar una cultura de innovación social.

Resultados

Se presenta el análisis descriptivo de los ítems relacionados al factor Cultura Solidaria, caso Riobamba, Ecuador:

Tabla 1
Listado de ítems consultados respecto al factor Cultura Solidaria

Ítems
Acepto la diversidad y la multiculturalidad de buen grado:
Estoy comprometido con el derecho de las personas a una vida digna:
No trabajo solo, lo hago con otros y otras
Rechazo la violencia en todas sus manifestaciones estructurales, sociales e interpersonales:
Considero que la formación que recibe por parte de su institución educativa le permite desarrollar capacidades para la cultura solidaria en un nivel:
Abro mi círculo social a los demás sin excluir a nadie:
Coopero siempre que puedo para lograr mejoras sociales:
Actuo basándome en valores éticos y competencias ciudadanas:
Ante situaciones de discriminación, exclusión y marginación social, apoyo movimientos y acciones más allá de mi entorno y que favorezcan la justicia y el bien común:
En mi día a día participo y hasta dinamizo juegos educativos vinculados con la cooperación:

Participo en grupos constituidos que dan respuestas organizadamente a problemas o necesidades permanentes:
Cuento con un nivel de consciencia para preservar los recursos naturales:
Promuevo la solidaridad y la participación en las acciones sociales:
Tomo decisiones de manera democrática y participativa:
Espacio del currículo (Actividades vinculadas en las asignaturas o de los desarrollos académicos)
Espacios Extracurriculares (Actividades que proporciona el colegio o cualquier otro medio diferente a la actividad escolar)

Nota
Elaboración propia

Figura 1
Predisposición para incluir a otros en los círculos sociales

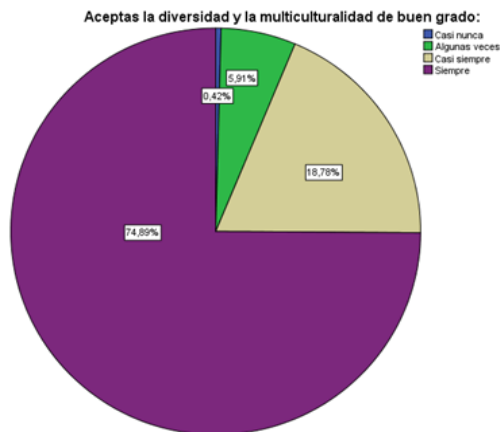


Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Abres tu círculo social a los demás sin excluir a nadie*, el 39.87% menciona que siempre, el 46.62% que casi siempre, el 11.2% algunas veces, el 1.5% casi nunca y el 0.8% nunca.

Se desprende que la gran mayoría de estudiantes afirman tener una predisposición adecuada para incluir a otros en los círculos sociales, sin embargo, aunque la estadística muestra que la mayor parte de la población estudiantil se encuentra integrada en al menos un círculo social, se hace necesario visibilizar que existen estudiantes asilados o excluidos, y que a la vez existe un porcentaje de estudiantes que no abren sus círculos; esto muestra que a pesar que la población al margen de la inclusión es corta en número no implica que la problemática no es importante, al contrario urge erradicar la exclusión social ya que la misma puede conllevar a una depresión y limitación al ejercicio pleno del derecho a la educación y otros derechos interdependientes, siendo necesario reflejar la solidaridad mediante la integración social, comunicativa y afectiva de estudiantes por parte de sus pares.

Figura 2
Aceptación de la diversidad y multiculturalidad

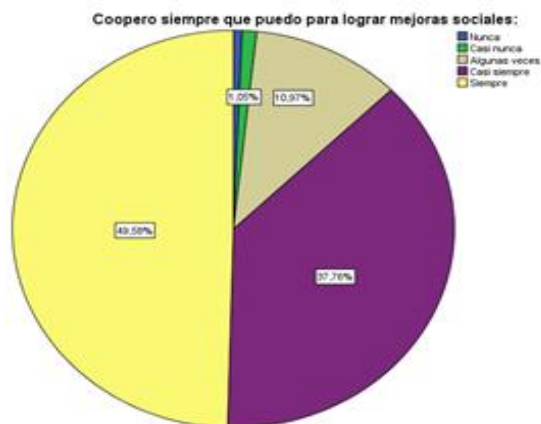


Nota
Elaboración propia

En la pregunta: *Aceptas la diversidad y la multiculturalidad de buen grado*, el 74.9% menciona que siempre, el 18.8% que casi siempre, el 5.9% algunas veces, el 0.4% casi nunca y el 0.0% nunca.

El Ecuador, en sintonía con varios países de Latinoamérica, se declara como intercultural y plurinacional, destacando la riqueza de su diversidad cultural, lo cual ocasiona que debe existir una aceptación y comprensión de las diferentes culturas. Los resultados dan cuenta que la mayoría de estudiantes aceptan el multiculturalismo, lo cual permite generar intercambio de visiones mediante el entendimiento del otro y su comprensión del mundo.

Figura 3
Cooperación y mejora social



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Coopero siempre que puedo para lograr mejoras sociales*, el 49.6% menciona que siempre, el 37.8 % que casi siempre, el 11% algunas veces, el 1.1% casi nunca y el 0.6% nunca. Las respuestas positivas permiten ver que los estudiantes quieren presentarse como cooperativos, esta actitud debe propiciar ambientes de aprendizaje colaborativo permanentes.

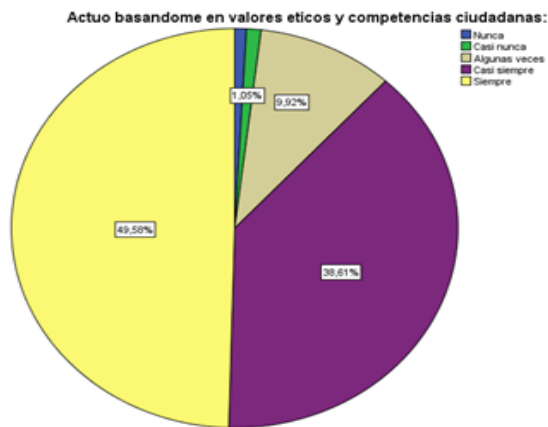
Figura 4
Compromiso hacia el derecho de los demás



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Estoy comprometido con el derecho de las personas a una vida digna*, el 77.2% menciona que siempre, el 18.4 % que casi siempre, el 3.6% algunas veces, el 0.6% casi nunca y el 0.2% nunca. Estos resultados denotan el sentido humanista que reflejan los estudiantes, lo que constituye una oportunidad para trasladar esta conciencia en actuaciones de promoción y defensa de los derechos.

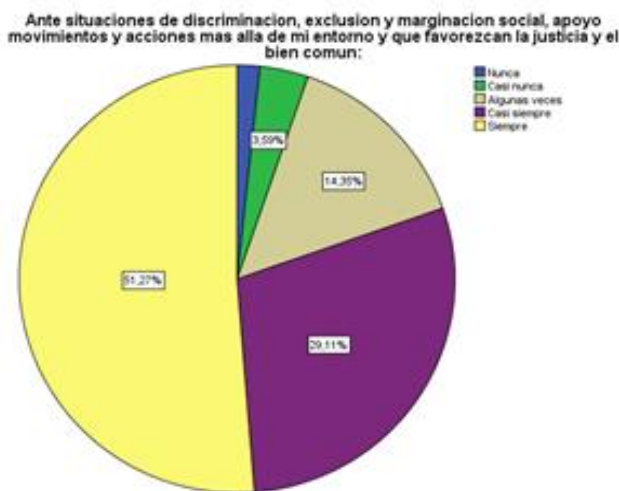
Figura 5
Valores éticos



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Actuó basándome en valores éticos y competencias ciudadanas*, el 49.6% menciona que siempre, el 38.6 % que casi siempre, el 9.9% algunas veces, el 1.1% casi nunca y el 0.8% nunca. La actuación ética debe ser integral y permanente, sin embargo, menos de la mitad expresa que actúa éticamente siempre, este reconocimiento abre la posibilidad que exista una permeabilidad a actuaciones alejadas de la probidad irrestricta, que acarrea que la microcorrupción anide en la cultura social, se debe fomentar una tolerancia cero a las actuaciones en desapego a la ética.

Figura 6
Activismo social



Nota
Elaboración propia

A la pregunta: *Ante situaciones de discriminación, exclusión y marginación social, apoyo movimientos y acciones más allá de mi entorno y que favorezcan la justicia y el bien común*, el 51.3% menciona que siempre, el 29.1 % que casi siempre, el 14.3% algunas veces, el 3.6% casi nunca y el 1.7% nunca. Existe una predisposición activista en un alto porcentaje de la población estudiantil, esto hace visible la necesidad de entender los temas de interés en los jóvenes e involucrarlos en acciones deseables que procuren una mejor sociedad, es decir alinear la agenda social a la trayectoria estudiantil.

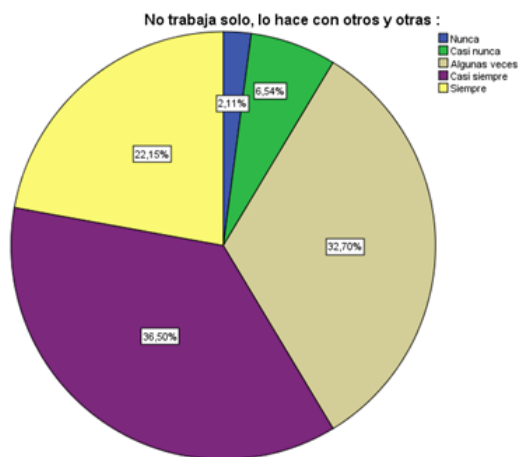
Figura 7
Dinamismo y cooperación



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *En mi día a día participo y hasta dinamizo juegos educativos vinculados con la cooperación*, el 19% menciona que siempre, el 30.2 % que casi siempre, el 34.2% algunas veces, el 13.7% casi nunca y el 3% nunca. Los datos demuestran la necesidad de fomentar las habilidades de liderazgo, animación y dinamismo en los estudiantes, para que se transformen en activadores sociales que cuentan con herramientas adecuadas.

Figura 8
Trabajo en equipo



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *No trabaja solo, lo hace con otros y otras*, el 22.2% menciona que siempre, el 36.5 % que casi siempre, el 32.7% algunas veces, el 6.5% casi nunca y el 2.1% nunca. Los datos permiten observar que se hace necesario fomentar el trabajo en equipo, desde una lógica de la motivación y no de la imposición, a fin de romper las practicas individualistas, entendiendo la naturaleza gregaria del ser humano.

Figura 9
Trabajo en equipo permanente



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Participo en grupos constituidos que dan respuestas organizadamente a problemas o necesidades permanentes*, el 23.2% menciona que siempre, el 35.7 % que casi siempre, el 28.5% algunas veces, el 8.4% casi nunca y el 4.2% nunca. Se observa que se hace indispensable conformar colectivos permanentes donde los estudiantes puedan ser parte de un equipo de forma permanente.

Figura 10
Conciencia ambiental



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Cuento con un nivel de conciencia para preservar los recursos naturales*, el 47.5% menciona que siempre, el 37.8% que casi siempre, el 13.5% algunas veces, el 1.1% casi nunca y el 0.2% nunca. De los datos se mira el alto interés de los jóvenes de bachillerato por los temas ambientales, lo cual permite en base a esta temática generar actividades que promuevan el bien común.

Figura 11
Participación social y solidaridad

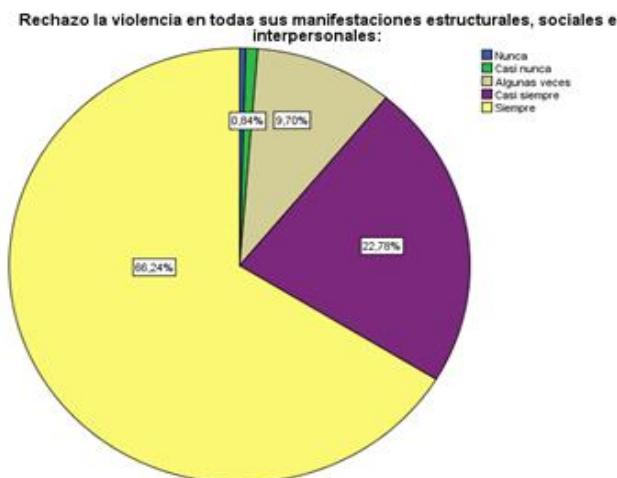


Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Promuevo la solidaridad y la participación en las acciones sociales*, el 45.4% menciona que siempre, el 36.1% que casi siempre, el 15.2% algunas veces, el 3.2% casi nunca y el 0.2% nunca.

casi nunca y el 0.2% nunca. Los estudiantes se definen como solidarios y participativos, en base a esa autoevaluación se debe impulsar un aprendizaje basado en el servicio, ya que se debe pasar de la conciencia y promoción a la verdadera acción solidaria.

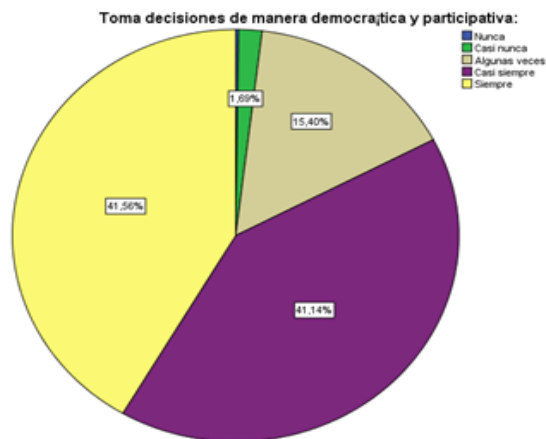
Figura 12
Rechazo a la violencia



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Rechazo la violencia en todas sus manifestaciones estructurales, sociales e interpersonales*, el 66.2 % menciona que siempre, el 22.8% que casi siempre, el 9.7% algunas veces, el 0.8% casi nunca y el 0.4% nunca. El rechazo a la violencia debería ser universal y permanente, el reconocimiento que existe una franja de tolerancia debe ser erradicada.

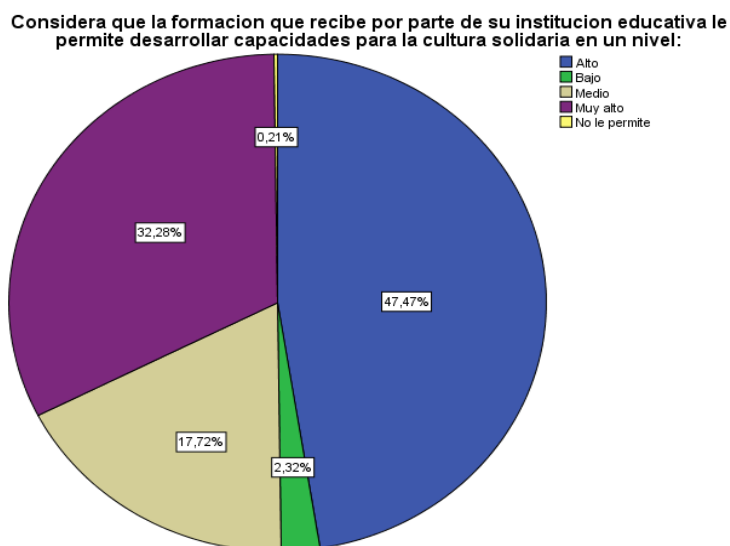
Figura 13
Actitud democrática y participación



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Toma decisiones de manera democrática y participativa*, el 41.6 % menciona que siempre, el 41.1% que casi siempre, el 15.4% algunas veces, el 1.7% casi nunca y el 0.2% nunca. Los resultados permiten afirmar que el sentido democrático en los estudiantes es alto, esto facilita la generación de espacios de deliberancia y acción ciudadana en los estudiantes.

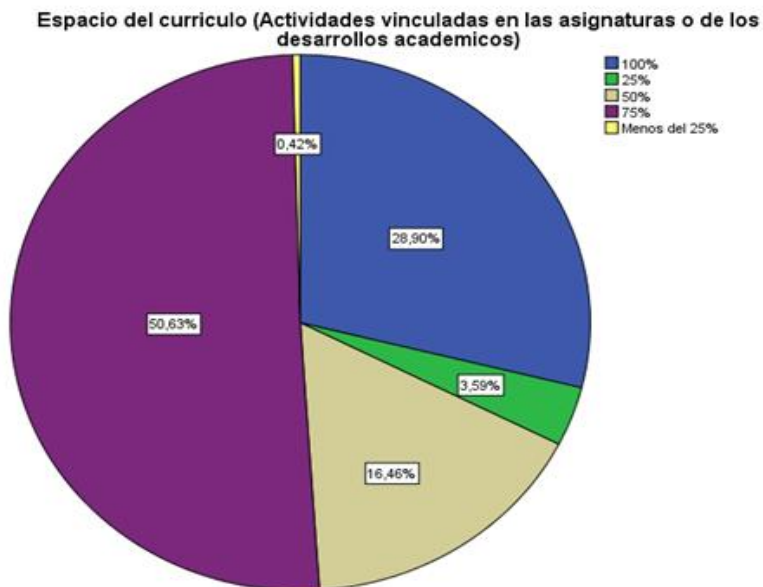
Figura 14
Opinión respecto a la contribución de la formación recibida para fortalecer la cultura solidaria



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Considera que la formación que recibe por parte de su institución educativa le permite desarrollar capacidades para la cultura solidaria en un nivel*, el 32.3 % menciona que la contribución es muy alta, el 47.5% que alta, el 17.7% media, el 2.3% baja y el 0.2% que no le permite. Existe una alta consideración por parte de los estudiantes de que la formación educativa permite cultivar una cultura solidaria, este nivel de conciencia facilita la profundización de una educación para la paz.

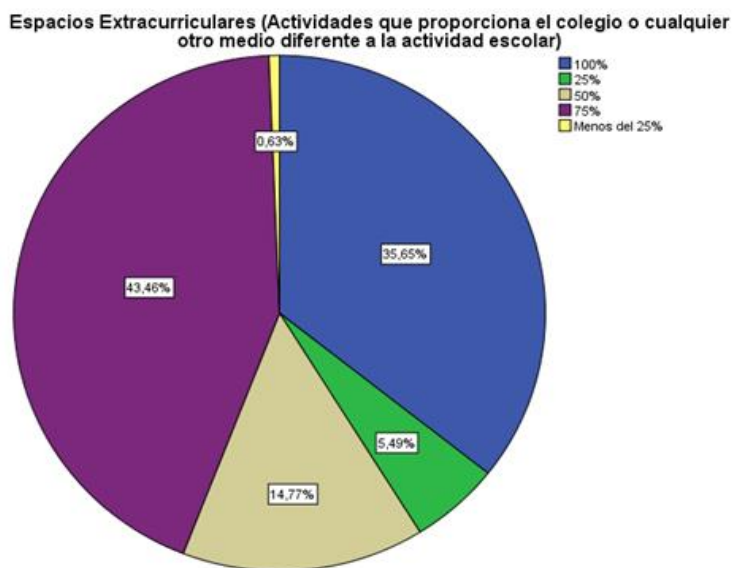
Figura 15
Espacio del currículo respecto a la cultura solidaria



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Actividades vinculadas en las asignaturas o de los desarrollos académicos*, el 28.9 % menciona que el 100% de actividades académicas se vinculan a contribuir una cultura solidaria, el 50.6% mencionan que un 75% de actividades contribuyen para el efecto, el 16.5% afirman que un 50% de actividades contribuyen, el 3.6% afirman que un 25% y el 0.4% contestan que menos del 25% de actividades académicas favorecen a la cultura solidaria. Los estudiantes en un porcentaje mayoritario aseguran que las actividades de las asignaturas promueven una cultura solidaria, esto es efecto a que el currículo nacional obligatorio dispone el trabajo trasversal de los valores de innovación y solidaridad, esto debe complementarse con un perfeccionamiento permanente del personal académico a fin que fortalezcan sus competencias pedagógicas y utilicen estrategias metodológicas que propicien el aprendizaje basado en el servicio.

Figura 16
Espacios extracurriculares respecto a la cultura solidaria



Nota
Elaboración propia

Ante la pregunta: *Actividades que proporciona el colegio o cualquier otro medio diferente a la actividad escolar*, el 35,7 % menciona que el 100% de actividades extracurriculares se vinculan a contribuir una cultura solidaria, el 43,5% mencionan que un 75% de actividades extracurriculares contribuyen para el efecto, el 14,8% afirman que un 50% de actividades contribuyen, el 5,5% afirman que un 25% y el 0,6% contestan que menos del 25% de actividades extracurriculares favorecen a la cultura solidaria.

Esto permite mirar que existe una política pública adecuada para fomentar la cultura solidaria que debe ser fortalecida y profundizada, pero a la vez se hace necesario que estas acciones sean complementadas con espacios extracurriculares permanentes, donde se vincule el Estado, la sociedad civil, el sector empresarial en el sentido de construir espacios para que los estudiantes ejerzan voluntariado y acción solidaria, en sus contextos educativos y cumplan con una formación holística.

Conclusiones

La cultura solidaria es un conjunto de capacidades relacionadas al trabajo en equipo, a la comunicación asertiva, al sentido democrático, pero sobre todo a la conciencia y acción social en procura de precautelar el interés colectivo, con la empatía suficiente para poder contribuir a que los demás –de forma prioritaria los más desfavorecidos- ejercen plenamente sus derechos.

Los medios de comunicación, las élites económicas y la clase política no han generado un compromiso real para fomentar y establecer un sistema social solidario, en tal virtud el rol de la educación en búsqueda construir una sociedad compuesta de seres solidarios, se hace indispensable y urgente.

La cultura solidaria es elemento consustancial de la innovación social, humaniza el ejercicio ciudadano, económico y cultural, permitiendo al sujeto evolucionar mediante su preocupación por sus semejantes.

La solidaridad se ha convertido en una propuesta pedagógica seria, que mediante estrategias como el aprendizaje basado en el servicio permiten incluir la acción social y el voluntariado como mecanismos efectivos para lograr una educación holística.

Los estudiantes en su gran mayoría tienen una correcta y favorable, predisposición y conciencia, respecto al factor solidaridad, generando una oportunidad para fortalecer ese espíritu mediante acciones curriculares y extracurriculares que faciliten pasar de la conciencia a la acción social solidaria, para aquello es importante que los discentes, logren el empoderamiento y protagonismo para que su formación sea desde y para la solidaridad.

Existen aún segmentos y espacios, reconocidos por los propios estudiantes, que anidan actuaciones alejadas de la solidaridad, la ética integral y la inclusión; estas prácticas deben ser visibilizadas y combatidas, ya que actitudes y hechos vinculados al egoísmo, la violencia o la antiética deben ser valoradas con cero tolerancias.

Referencias

Arratia Figueroa, A. (2008). Ética, Solidaridad y "Aprendizaje Servicio" en la Educación Superior. 1(14). (A. Bioethica, Ed.) Santiago, Chile. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2008000100008>

Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios IAVE. (2001). Declaración universal sobre el voluntariado. Amsterdam, Holanda: XVI Conferencia Mundial de Voluntariado.

Blanco, I., Cruz Gallach, H., Martínez Moreno, R., & Parés, M. (2016). El papel de la innovación social frente a la crisis. Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales (CyTET), XLVIII(188). Obtenido de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76478>

Fernández Herrería, A., & López López, M. (2012). Educar para la paz. Necesidad de un cambio epistemológico. 21(64). Toluca: Convergencia. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352014000100005

González, D. (2000). Educación y solidaridad: hacia una verdadera educación solidaria. (15). Huelva, España: Comunicar. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801508.pdf>

Hernández Sánchez, C., Pantoja Villarreal, M., Toro Narváez, G., Rodríguez Caicedo, R., & Salazar Peñaranda, J. (2010). Experiencias de educación y cultura solidaria. (56). Colombia: Revista Unimar. Obtenido de <http://editorial.umariana.edu.co/revistas/index.php/unimar/article/view/197/174>

Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2011). Registro Oficial Suplemento 417.

Monsalve Zapata, A. (2016). Gestión de la innovación social cooperativa a través de una cultura solidaria innovadora. *Cooperativismo & Desarrollo*, 24(108). Colombia. doi: <https://doi.org/10.16925/co.v24i108.1258>

Nieves Tapia, M. (2001). La solidaridad como pedagogía. Buenos Aires, Argentina: Ciudad Nueva. Obtenido de <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/38/38TAPIA-Maria-Nieves-Punto-3-3-Los-Proyectos-de-intervencion.pdf>

Nieves Tapia, M. (2004). Aprendizaje y servicio solidario: algunos conceptos básicos. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Obtenido de http://www.ucv.ve/uploads/media/Aprendizaje_y_servicio_solidario_M_Nieves_Tapia.pdf

Rivera, R., & Santos Velasco, D. (2015). El perfil de los futuros emprendedores sociales: competencias y estilos de vida. (107). *Revista de Estudios de Juventud*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10486/677042>

Sierra Caballero, F. (2009). Cultura Solidaria, Medios de Información y Participación Ciudadana. 2(1). Sevilla, España: Perspectivas de la comunicación. Obtenido de https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/16869/file_1.pdf?sequence=1